

Artico

Beatriz Mayoral



Capítulo 1

Crecí en el Ártico.

En la ciudad donde vivía, siempre y cuando fuera una noche clara, era algo extremadamente normal ver todo tipo de luces extrañas moverse por el cielo. Tengan en cuenta que el invierno es largo en el Ártico, lo que significa que pasan más tiempo bajo las estrellas.

Es bastante hermoso, siempre y cuando no te importe tanto el frío. A veces conducía una moto de nieve a unos kilómetros de la ciudad, la cerraba, y simplemente me tumbaba en la nieve mirando la majestuosidad de todo, lo único que perturbaba el silencio era la brisa ocasional.

Las auroras boreales también son una ocurrencia común. No sucede todos los días, pero con la frecuencia suficiente como para que comiencen a ser ignorados después de un tiempo, siempre y cuando no sean demasiado espectaculares de todos modos.

En una noche en particular, sin preguntarle a mis padres (era su motonieve), decidí ir a una de mis unidades de medianoche fuera de la ciudad. Conduje unos kilómetros por las colinas para encontrar un lugar sin contaminación lumínica de la ciudad, apagué la máquina y me instalé en un buen lugar para mirar hacia arriba y ser retrospectivo.

No fue una escena tan interesante. Algunos satélites que pasan aquí y allá, alguna actividad relativamente aburrida que afecta el campo magnético, etc. Y luego comencé a notar un ruido de clic ...

Al principio pensé que era el sonido de la máquina de nieve enfriándose, a medida que el motor se expande y contrae mucho en el frío. Pero la fuente del sonido definitivamente no venía de esa dirección.

Mi siguiente pensamiento fue que debe haber un animal cerca, en cuyo caso necesito salir de allí rápidamente (en realidad no quiero meterme con un animal salvaje). Pero, el clic es demasiado regular para que un animal lo produzca. Fue un sonido bastante mecánico. Y de nuevo, la fuente del sonido no viene de ningún lado a mi alrededor lateralmente. Venía de arriba. Así que, naturalmente, miro hacia arriba decidido a determinar el origen de este ruido extraño.

Veo lo que siempre veo: estrellas, auroras boreales, un satélite vago cruzando el cielo ... todo lo normal. Pero antes de descartarlo por completo y comenzar a dirigirme a casa, noto algo extraño en la Aurora

Boreal.

Hubo tres puntos de luz bastante fuertes. Los ignoré al principio pensando que eran estrellas extrañamente simétricas, pero esto resultó ser falso. Definitivamente se estaban volviendo más brillantes. Seguí mirando con fascinación mórbida a medida que se volvían más y más fuertes, sin dejar de ser puntos únicos en el cielo. Mientras tanto, el ruido de los clics se hace cada vez más fuerte y más pronunciado, casi como si alguien comenzara golpeando un bolígrafo en un escritorio con unas bolas de billar dentro de mi cabeza.

Entonces se detiene. Las luces se han ido, el chasquido no se escucha, y aparte de ser un poco rígido, frío y bastante petrificado, estoy bien.

Así que vuelvo a la moto de nieve pensando que tal vez me estoy volviendo loco. La máquina tarda un poco más de lo normal en arrancar, y estoy empezando a preocuparme, pero pronto se está ejecutando y me dirijo a la ciudad.

Mientras estoy conduciendo, varios escenarios plausibles sobre lo que ocurrió están pasando por mi cabeza. Estoy pensando que podría haber sido un helicóptero de la mina, o algún comportamiento extraño de la aurora boreal, etc. Probablemente no sea un gran problema.

Me detengo en mi casa. Las luces están oscuras. Extraño. No era tan tarde cuando me fui. Abra la puerta exterior tan silenciosamente como sea posible, quite el engranaje de invierno, ingrese a la puerta interior.

Mi casa estaba silenciosa. Muy tranquila. Mis padres son profesores y por lo general terminan marcando o viendo T.V. Todo lo que pienso es que tengo que irme a la cama sin que nadie se dé cuenta. Demuestra ser fácil ya que estoy pronto debajo de mis sábanas. Voy a configurar mi alarma para el día siguiente. De repente todo tiene sentido.

El motor es difícil de arrancar, rígido, bastante frío, nadie se levantó cuando yo no estaba, lo que parecía ser un período relativamente corto de tiempo ...

Eran casi las 11:00 p.m. cuando me fui, y ahora estaba llegando a las 6:00 a.m. Me puse de pie, mirando luces de clic durante casi 7 horas.

Nunca terminé durmiendo esa noche, y por supuesto, ya no hago paseos en la nieve por la noche.